

# Diseño de la asignatura de psicomotricidad para favorecer el desarrollo infantil en estudiantes de tres a seis años.

Por : Yady Cristina Quiñónez Olaya & Álvaro Javier Ramos Ramírez

## Resumen

El propósito del presente estudio investigativo fue diseñar la asignatura de psicomotricidad para favorecer el desarrollo infantil en los estudiantes de educación inicial, en una institución educativa privada de la ciudad de Cali, Colombia. De otro modo, es importante señalar que, el enfoque teórico en el que se sustenta el abordaje de la investigación fue el socio-cultural, dado que desde la perspectiva de Vygotsky el proceso de aprendizaje se adquiere a través del resultado de las prácticas sociales con los otros, donde el lenguaje y la interacción comunicativa desempeñan un papel esencial para compartir experiencias y vivencias. Por su lado, el diseño metodológico partió del enfoque cualitativo desde un alcance de la Investigación Acción. Ahora bien, el enfoque epistémico fue pensado desde los postulados teóricos de Aucouturier, quien considera relevante las prácticas espontáneas para el desarrollo psicomotriz en edades tempranas. A manera de conclusión, se puede decir que se cumplió en forma efectiva con el objetivo general, el cual estaba referido al diseño de la asignatura de psicomotricidad para favorecer el desarrollo infantil en los estudiantes sujetos de estudio.

### Palabras clave

Psicomotricidad, desarrollo infantil, educación inicial, pedagogía

<sup>1</sup> Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad Autónoma de Barcelona, Especialista en sicomotricidad. Maestría en Educación . Especialización : Organización y Gestión de Centros Educativos . Universidad UNINI (Puerto Rico). Docente del colegio Hispanoamericano. [yquinonez@colegiohispano.edu.co](mailto:yquinonez@colegiohispano.edu.co).

<sup>2</sup> Licenciatura en Lenguas Extranjera Inglés-Francés de la Universidad del Valle- Colombia - [ajramos10@yahoo.es](mailto:ajramos10@yahoo.es)

## Abstract

The purpose of this research study was to design the psychomotor subject to promote child development in early education students, in a private educational institution in the city of Cali, Colombia. Otherwise, it is important to note that the theoretical approach on which the research approach is based was socio-cultural, given that from the perspective of Vygotsky the learning process is acquired through the result of social practices with the others, where language and communicative interaction play an essential role in sharing experiences and experiences. For its part, the methodological design was based on the qualitative approach from the scope of Action Research. However, the epistemic approach was thought from the theoretical postulates of Aucouturier, who considers spontaneous practices relevant for early psychomotor development. In conclusion, it can be said that the general objective was effectively fulfilled, which was referred to the design of the psychomotor subject to favor child development in the students under study.

### Keywords

Psychomotor, child development, initial education, pedagogy.

## 1. Introducción

A manera de introducción, es importante indicar que la educación inicial es una etapa impostergable y un derecho fundamental de la primera infancia, en ese sentido se debe garantizar, por parte del Estado, una política educativa pública que vele por la protección, del desarrollo infantil y la orientación pedagógica de los niños y de las niñas del país. En virtud de lo anterior, Colombia, cuenta con normas que regulan la educación de cero a siempre. Teniendo en cuenta lo anterior, se quiso abordar un tema transversal en la educación inicial, como lo es precisamente el desarrollo psicomotriz, mediado por la implementación de una asignatura y la creación del laboratorio para potenciar habilidades cognitivas, biológicas, psicológicas y motrices de los escolares. De otro modo, la problemática diagnosticada en la institución es precisamente que no se cuenta con la asignatura de psicomotricidad ni con los tiempos requeridos para implementar actividades rectoras direccionadas al juego, la literatura, el arte y la

exploración del medio, motivo por el cual fue necesario proponer el diseño de una asignatura que articulara dichas actividades rectoras.

Una vez identificada la situación problema, se procedió a conocer las concepciones de las maestras sobre la importancia de la educación inicial para el desarrollo infantil mediante la planificación de actividades rectoras que permitieran potenciar diversas dimensiones de los escolares. Uno de los aspectos que motivó la realización del estudio fue poner en marcha las actividades rectoras dentro de la planeación curricular de la institución objeto de estudio, dado que según las entrevistas de las maestras no cuentan con el tiempo suficiente para trabajar actividades que complementen el juego, como lo son el arte, la literatura y la exploración del medio. De otro modo, es preciso señalar que existen pocas investigaciones nacionales e internacionales que aborden el tema, de ahí que los referentes históricos son escasos, sin embargo, sí existen documentos normativos de la Unicef, la UNESCO, el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, que regulan el

tema de la primera infancia, donde se garantiza una política pública para la educación inicial. Por tanto, se puede decir que el estudio es trascendente, dado que se constituye en un aporte documental para que se realicen otras investigaciones afines con el tema seleccionado. De otra parte, el estudio investigativo estuvo estructurado por tres capítulos, los cuales describen las etapas investigativas llevadas a cabo durante el desarrollo del proceso investigativo.

***“Es importante indicar que la educación inicial es una etapa impostergable y un derecho fundamental de la primera infancia”***

## 2. Teorización

La presente teorización está estructurada a partir de un corpus de conceptos, categorías y posturas de algunos autores convocados, los cuales discurren en planteamientos sobre las prácticas de psicomotricidad. El desarrollo infantil. La educación inicial. El enfoque socio-cultural y el diseño de un plan de asignatura de psicomotricidad. Del mismo modo, dentro del hilo argumental se ha buscado un proceso inter-dialógico para generar puntos de encuentro y desencuentro que permitan nutrir la teorización de la presente investigación. También es importante precisar que se han deslindado cinco categorías, con sus respectivos subtemas.

### 2.1. Prácticas psicomotrices en el aula

Adentrándose en la profundización teórica, es relevante definir la primera categoría de estudio, en este caso, psicomotricidad, para ello, se ha referenciado a los autores: Dupré (1911), Wallon (1943), Ajuriaguerra (1977), Vásquez (1989) y Aucouturier (2004), quienes plantean diferentes miradas conceptuales y epistémicas sobre dicha categoría. Asimismo, es oportuno reseñar que, en el siglo XIX, el cuerpo era determinado desde lo anatómico-clínico; es decir, desde una perspectiva médica. Ahora, las primeras acepciones del término psicomotriz se remontan a las primeras décadas del siglo XX, donde dicha categoría se concibe como un concepto integrado compuesto por los componentes motrices y emocionales. Más adelante, Dupré (1909), establece una relación entre las dificultades emocionales de un sujeto con la debilidad motriz, con estos primeros estudios abrió la puerta para lo que sería el concepto de la psicomotricidad. En relación con ello, Dupré (1911), señala que “la competencia psicomotriz se reconoce únicamente en la disponibilidad corporal operante en la participación

del niño en situaciones socio-reales en las que el cuerpo y el movimiento están involucrados” (p. 78). Es decir, que el juego es una actividad emotiva que influye directamente con el movimiento corporal donde interviene la motricidad fina y gruesa.

Posteriormente, Wallon, retoma el concepto del cuerpo como algo integral, cognitivo, físico, afectivo y emocional, de ahí que la estimulación emocional y muscular es vital para la aprehensión de habilidades y competencias. Ampliando lo anteriormente expuesto Wallon (1943) sostiene que en las prácticas psicomotrices “se contraponen y se complementan mutuamente factores de origen biológico y social” (p. 28), donde lo biológico está asociado al cuerpo y lo social al medio y a la interacción con los demás. Incluso los estímulos que el niño ejerce regulan su actividad de jugar. Los argumentos expuestos por Wallon complementan la mirada de Dupré, toda vez que la competencia psicomotriz es integral porque no solamente el movimiento determina la realización de una actividad física, sino que es necesario la asociación de otras dimensiones, entendiéndose que cuando un niño juega intervienen estímulos emocionales y del mismo modo, intermedian las relaciones socio-afectivas consigo mismo y con los demás.

Otro planteamiento de Aucouturier es que algunas prácticas psicomotrices realizadas por los niños están ausentes del miedo y son precisamente los adultos los que crean fantasmas para prever posibles riesgos, sin embargo, en algunas ocasiones los niños sobrepasan los límites, ya que quieren vivir a plenitud dichas maniobras como trepar, correr y subir, es precisamente allí donde se habla del placer de jugar y del placer de crear, existiendo una activación permanente de movimiento, dado que la misma naturaleza del niño es exuberante. En coherencia con lo anterior, Aucouturier (2004), afirma que “los niños cuando alcanzan un buen equilibrio dinámico se suben constantemente a las mesas, a las sillas y tre-

pan por las escaleras en situaciones que se pueden considerar peligrosas y por lo tanto suelen estar prohibidas por los adultos”. (p. 80). Estos desafíos dejan entrever que los niños exteriorizan el placer para ser ellos mismos.

En el abordaje de esta segunda categoría la cual se deslinda del tema central, se discurrirá acerca del desarrollo infantil, donde se ha referenciado a los autores Palau (2004), Amar (2005) y lo planteado por el Ministerio de Educación Nacional (2009). Entrando en materia, Palau (2004), define el desarrollo infantil de la siguiente manera: “es una etapa que va de cero a seis años, donde se integran diferentes aspectos que nutren y envuelven la vida del niño, entre ellos, aspectos: físicos, psicológicos, afectivos, relacionales y sociales” (p. 13), de ahí que el niño requiera permanentemente un apoyo pedagógico por parte del adulto para guiarlo y orientarlo en procesos educativos y reeducativos.

### 2.2. Desarrollo Infantil

En virtud de lo anterior, el desarrollo infantil es una etapa crucial en la vida del niño, la cual está asociada al juego y a la recreación. Para Palau (2004) el desarrollo físico y psicomotor son dos prioridades básicas del niño, dado que, en esta etapa, los pequeños aumentan con regularidad su peso y talla y como tal el cerebro continúa su desarrollo. También durante este período, el niño consigue la autonomía de movimiento, es decir, la motricidad gruesa, además la organización práxica le posibilitará dominar sus manos de una forma extraordinaria, donde está presente la motricidad fina. Complementando lo anterior, el autor Amar (2005), señala que “el desarrollo del niño que se va construyendo por la interiorización que este hace de la realidad, se hace manifiesto por su forma de actuar frente a las relaciones sociales, frente al mundo físico y frente a sí mismo” (p. 10). En palabras análogas, el niño intrínsecamente idealiza su mundo interior, el cual lo va materializando

cuando se contextualiza con la realidad, por tanto, sus prácticas psicomotrices están condicionadas por el contexto sociocultural, donde su proceso de maduración lo construye con los demás. Para Amar (2004), “el objeto de estudio del desarrollo infantil, se entiende como el sistema de relaciones entre sus influencias sociales y sus potencialidades orgánicas” (p.11), entendiéndose que el desarrollo del niño solo es posible desde la interacción con su entorno y con los demás.

Las posturas de Palau y Amar, son coincidentes, dado que ambos autores señalan que el desarrollo infantil es una etapa vital para potenciar el desarrollo de habilidades y competencias, donde es necesario el acompañamiento de los adultos y lógicamente de las instituciones, es por eso, que emergen los centros infantiles, la escuela infantil y los tutores que apoyan a los niños. Una característica de esta etapa de desarrollo es el proceso educativo y re-educativo de los menores, el cual le corresponde en primer lugar, a la familia y en segunda instancia, a la escuela. Otro aspecto clave del desarrollo infantil tiene que ver con la interacción del niño con su contexto socio-cultural. Ahora, desde la perspectiva del Ministerio de Educación Nacional (2009), el desarrollo infantil es una etapa trascendental porque el niño desde los primeros años de vida potencia diferentes habilidades, gracias a la evolución de su cerebro. En consonancia con ello, Mineducación (2009), sostiene que: “la atención, el cuidado y una educación de buena calidad son factores determinantes para que los procesos físicos, sociales, emocionales y cognitivos se desenvuelvan apropiadamente y contribuyan a ampliar las opciones de los niños” (p. 8), siendo también importante el entorno sociocultural, donde interactúen. De ahí que, el desarrollo infantil se constituya en un proceso que reviste un permanente acompañamiento de los adultos para que el niño pueda potenciar sus capacidades y desarrollar

competencias en función de su evolución cerebral, corporal, biológica y cognitiva.

Sin embargo, existen diferentes posturas y debates sobre el tema del desarrollo infantil, desde esa mirada es interesante la discusión, dado que posibilita una conceptualización más amplia y fundamentada de la temática. Para Mineducación (2009, p. 18) el desarrollo es comprendido en tres direcciones: En primer lugar, el desarrollo cognitivo, lingüístico, social y afectivo de los niños, no es un proceso lineal. Por el contrario, se caracteriza por un funcionamiento irregular de avances y retrocesos. En segundo lugar, el desarrollo no tiene un principio definitivo y claro, es decir, no inicia desde cero. Y, en tercer lugar, el desarrollo no parece tener una etapa final, en otras palabras, nunca concluye, siempre podría continuar. Estas tres características resultan fundamentales para la concepción que se propone sobre desarrollo y tienen diversos tipos de implicaciones. Por tanto, el desarrollo infantil no debe considerarse como un proceso lineal e imitativo, sino más bien caracterizado por ser un proceso progresivo, donde el niño va pasando de una etapa a otra, donde se van madurando ciertas conductas.

El desarrollo infantil contempla un conjunto de competencias en la primera infancia. La locomoción es una de las primeras competencias que permiten la realización de diversas actividades cotidianas. La locomoción privilegia la movilización del niño para gatear, desplazarse, caminar, entre otras. Dentro del desarrollo infantil existen también diferentes experiencias, a continuación, se referencian. Experiencias reorganizadoras permiten el funcionamiento cognitivo para que el niño aprenda de manera autónoma. Experiencias en espacios educativos significativos, consideradas experiencias diarias que el niño ejecuta a partir de diferentes acciones y actividades.

En definitiva, el desarrollo se concibe

como una característica humana, que va siempre en progresión, es decir, a lo largo de la vida, sin embargo, es necesario que durante esta etapa el adulto apoye ese proceso evolutivo a partir de actividades rectoras que permitan que el niño adquiera habilidades y competencias. También se puede decir que los niños durante este período de vida desarrollan la motricidad de manera natural, gracias a los movimientos espontáneos que realizan en diferentes maniobras físicas.

## 2.3. Educación Lineal

En esta tercera categoría de estudio, se profundizará conceptual y teóricamente sobre la educación inicial, para ello, se han referenciado las posturas de los autores: Gervilla Castillo (2006), Castro y Villacís (2015) y el Ministerio de Educación Nacional (2010), quienes se adentran en la temática, proponiendo argumentos fundamentados que permiten comprender la importancia de la educación como un proceso que va de cero hasta el final de la vida, siendo los primeros años educativos uno de los más cruciales en el desarrollo infantil y en el desarrollo humano. En consonancia con lo anterior, la autora Gervilla Castillo (2006) comprende la educación inicial del niño “desde el nacimiento hasta los seis años, en lugares especializados y coherentemente organizados y diseñados en los que profesionales competentes y preparados atienden aspectos relativos a los cuidados físicos, emocionales y de instrucción” (p. 7). Por tanto, dichos aspectos son importantes en los procesos de crecimiento y de educación. En palabras similares, se dirá que la finalidad de la educación inicial es precisamente el desarrollo físico, motriz, psicológico, socio-afectivo, corporal, cognitivo y emocional de los niños. Ahora, desde la perspectiva kantiana, la educación infantil está en manos de los adultos (maestros y padres de familia), quienes son los encargados de guiarlo y ayudarlo a buscar su autonomía con el paso de

los años.

Para Gervilla Castillo (2006, p. 8), la educación inicial contribuirá a desarrollar en las niñas y los niños las siguientes competencias: Conocer su propio cuerpo y sus posibilidades de acción, observar y explorar su entorno familiar, social y natural, adquirir una progresiva autonomía en sus actividades habituales, relacionarse con los demás y aprender las pautas elementales de convivencia, desarrollar sus habilidades comunicativas orales e iniciarse en el aprendizaje de la lectura y la escritura y finalmente iniciarse en las habilidades numéricas básicas. Otras competencias transcendentales que se les debe orientar a los niños en la educación inicial son las actividades rectoras, jugar, explorar el medio, amar la literatura y valorar el arte, sumado a ello, es también esencial que los niños realicen ejercicios de grafomotricidad a través de las técnicas del garabateo y el grafismo, dado que mediante estas tareas el niño fortalecerá su proceso de pre-escritura. No obstante, la educación inicial gira en torno a las actividades recreativas donde el juego se convierte en un gran aliado para aprender patrones normativos y también para socializarse de manera empática con los otros pares.

En correspondencia con lo anterior, los autores Castro y Villacís (2015), plantean que “la educación Inicial conlleva a pensar en una concepción de desarrollo humano, desde la cual se reconoce que cada uno de los factores que integran e inciden en la construcción del sujeto educable” (p. 41), entendiéndose que dichos factores están determinados por diversas disciplinas como: la pedagogía, la sociología, la educación física, la psicología y las artes. Cada una de ellas aporta a la formación integral del niño en su desarrollo infantil y humano.

Desde la perspectiva de Mineducación (2017), la escolaridad inicial se constituye en un derecho fundamental e impostergable de la primera infancia, porque sobre ese cimiento se edifica

el desarrollo integral de las niñas y los niños, desde su nacimiento hasta cumplir los seis años. En virtud de ello, en estos primeros años de vida escolar es importante que se les ofrezca a los estudiantes experiencias retadoras centradas en el juego, la exploración de su entorno y se complemente dicha formación con actividades de literatura y arte. Con base en lo anterior, es vital trabajar las actividades rectoras en la educación inicial, de ahí que el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio se constituyan en ejes motores para el desarrollo infantil. En cuanto al juego se dirá que es una actividad primordial, así lo reconoce Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo, tanto es así que el juego es concebido como una actividad placentera que le permite al niño el disfrute del tiempo libre.

Para Castro y Villacís (2015) “el juego permite a los niños asumir responsabilidades y roles, aprender a ganar y a perder” (p. 71). Es por ello que los Lineamientos pedagógicos y curriculares para la primera infancia consideran el juego como uno de los pilares fundamentales que potencia el desarrollo de niños y niñas. En cuanto al arte en la educación inicial, es oportuno indicar que, mediante esta actividad rectora, el niño desarrolla sus potencialidades creativas, siendo importante disponer de recursos didácticos que posibiliten realizar el trabajo pedagógico en el aula de clase. Para Castro y Villacís (2015) “el arte involucra el descubrimiento de diferentes sensaciones experimentando posibilidades que ofrece su cuerpo y el manejo de distintos materiales” (p. 71). El desarrollo de esta actividad rectora se centra en las prácticas psicomotrices que experimente y vivencie el niño a partir de su espontaneidad, es decir, con la representación de garabatos o la representación de objetos el niño plasma la realidad de su mundo interno y externo.

En lo que compete al trabajo pedagógico con la literatura en la educación inicial, es relevante decir que la palabra

hablada o escrita enriquece el dominio del lenguaje de ahí que, recuperar la oralidad en los sujetos educables es un buen pretexto para crear historias o recrear relatos reales o imaginarios. Según Castro y Villacís (2015) la literatura en la primera infancia abarca los libros publicados, pero también “todas aquellas creaciones en las que se manifiesta el arte de jugar y de representar la experiencia a través de la lengua” (p. 72), entendiéndose con ello, que el trabajo literario es fascinante desde el arte de la palabra, la cual está presente en todas las interacciones socioculturales.

La cuarta actividad rectora está referida a la exploración del medio, comprendiéndose que todo sujeto está inmerso en un contexto que le brinda las condiciones para habitarlo, explorarlo y socializarlo, desde esa mirada es interesante el enfoque socio-cultural de Vygotsky, quien plantea que aprendemos del entorno y de las relaciones con los demás. Según Castro y Villacís (2015) “el pilar de la exploración del medio se piensa desde el aprendizaje de la vida y todo lo que está a su alrededor; es aprender a conocer los objetos físicos naturales” (p. 72). En consecuencia, cuando el niño practica de manera espontánea o dirigida actividades relacionadas con el juego, el arte y la literatura en diversos escenarios socioculturales, está explorando el medio de una forma espontánea.

En definitiva, se puede decir que la educación inicial se constituye en un proceso permanente porque es continuo, donde la interacción con el medio es indispensable para que el niño o la niña aprenda a socializarse con los pares y los adultos. Durante esta edad los niños potencian sus capacidades motrices, cognitivas, biológicas y también durante esta etapa los pequeños desarrollan diferentes actividades necesarias para la vida. Otro aspecto esencial durante la educación inicial es precisamente el apoyo de los padres, dado que los niños aprenden valores, experiencias

y vivencias con sus progenitores que son reforzados en la escuela.

## 2.4. Enfoque socio-cultural.

Dentro del abordaje teórico de la presente categoría de estudio, nos adentraremos en el enfoque socio-cultural para poder comprender aspectos coyunturales que hacen parte del desarrollo infantil y el desarrollo humano del niño, incluso, la relación con el proceso de escolaridad inicial, donde los contextos: familiar, escolar y social son factores determinantes del aprendizaje, del mundo experiencial y vivencial de los sujetos. Para profundizar la discusión se ha convocado a Vygotsky (1962), quien presenta unas posturas profundas sobre la relación contexto-aprendizaje-sujeto. Por tanto, el enfoque socio-cultural es entendido desde la perspectiva de Vygotsky (1962) como “el resultado de un proceso histórico y social donde el lenguaje desempeña un papel esencial” (p. 82), además de ello, es importante comprender que todo sujeto es un ser social por naturaleza, aspecto que posibilita que esté en permanente interacción comunicativa con los otros y las otras. Fuera de ello, todo sujeto está suscrito a una cultura, de la cual aprende y comparte conocimientos, valores, preceptos y experiencias con su prójimo.

Ahora la educación, el aprendizaje, el juego, la literatura, las artes y la exploración del medio son consideradas prácticas socioculturales, toda vez que éstas son trabajadas, bien sea de manera individual o colectiva y finalmente tendrán una interacción social.

En otras palabras, ninguna práctica deja de ser socio-cultural porque en ella intervienen personas, discursos, entendimientos, contextos, y variables de tiempo y espacio. La educación en sí es considerada una disciplina socio-cultural porque en ella están inmersos factores relacionantes como

son: las prácticas pedagógicas, el quehacer educativo, las prácticas evaluativas, el diseño del currículo, el recreo, entre otras. Ahora, cuando el niño ingresa a la educación inicial se socializa con su medio cultural, en este caso, el contexto, los maestros, los compañeros y los demás actores educativos, además de ello, comparte unos escenarios educativos para llevar a cabo las diferentes prácticas psicomotrices de una manera dirigida o espontánea. Corroborando lo anterior, Vygotsky (1962), planteó que “el desarrollo mental del niño, no se debe solo a la capacidad que posea, sino que es necesario preguntarse hasta dónde puede llegar si el contexto social y cultural lo hace avanzar” (p. 134), en ese sentido, el mundo exterior, es un espacio vital para educarse y re-educarse. Se debe señalar que las características del enfoque socio-cultural de Vygotsky son las siguientes: “los procesos psicológicos deben estudiarse en su desarrollo, los procesos psicológicos superiores tienen origen en los procesos sociales y los procesos mentales se entienden mediante la comprensión de los instrumentos y signos que actúan de mediadores” (p108). Por tanto, el tema central de su psicología y contribución es el concepto de mediación instrumental, siendo considerado un proceso de interacción entre contexto y sujetos sociales.

La teoría vigotskiana es declarada un enfoque de carácter social y cultural porque brinda una conexión entre los procesos individuales, culturales y sociales. De ahí que los procesos mentales se desarrollen en el proceso social, mediante las vivencias y experiencias. Ahora desde la mirada socio-cultural la conexión básica de análisis, no es el sujeto solamente, sino sus propiedades dentro de las prácticas que surgen como producto de la cultura.

En la teoría es esencial la participación del niño en diferentes actividades cotidianas, bajo el acompañamiento del adulto (tutor, guía, profesor, madre o padre). Dicho acompañamiento le

posibilita al niño la apropiación de instrumentos y también del desarrollo de la competencia lingüística y otras operaciones mentales para la resolución de situaciones problemáticas. De ahí que la teoría sea instrumental, histórica y cultural. En cuanto a lo instrumental la teoría comporta procesos superiores de mediación, es decir, mediante la utilización de recursos internos que el sujeto ubica dentro de su proceso de desarrollo, un ejemplo contundente es cuando el niño se relaciona con los objetos de su medio y juega con estos. Ahora, en cuanto a lo histórico, la teoría sigue lo planteado por el autor Marx, más específicamente el modo de producción de la vida y en lo que respecta a lo cultural, la teoría estudia las influencias sociales y culturales que son nexos esenciales en la interacción social a lo largo de la existencia.

En consecuencia, la teoría parte de tres aristas, las cuales son básicas para comprender la zona de desarrollo próximo y las prácticas que son el resultado de la cultura como medio para homogenizar preceptos y valores y por lógica la sociedad que es la que posibilita la relación de los sujetos con las instituciones y las normas. En suma, tanto el desarrollo infantil, como la educación inicial y las actividades rectoras están permeadas por el enfoque socio-cultural, entendiéndose que en ellas existen procesos interactivos, pedagógicos, sociológicos y culturales que posibilitan aprender juntos. A manera de ejemplo, se dirá que en el desarrollo infantil es importante la asistencia, el cuidado y la orientación de los adultos, constituyéndose en una práctica socializada.

Por su parte, la educación inicial es un proceso que reviste acompañamiento pedagógico permanente, donde es muy relevante el diálogo formativo entre el maestro y el niño. Finalmente, en la realización de las actividades rectoras, el niño, aunque desarrolle de manera espontánea o direccionada las prácticas, necesita el apoyo del adulto, en razón de ello, el enfoque socio-cultural está imbricado en las acciones

cotidianas que se lleven a cabo en un contexto.

## 2.5. Plan de asignatura de psicomotricidad.

En esta última categoría de estudio se define y se describe qué es un plan de asignatura desde la modalidad de la psicomotricidad para la educación inicial, de hecho, para profundizar en el tema se citarán las voces de Castro (2013), y Villacís (2015) y la referencia del Ministerio de Educación Nacional. Por su parte, cabe señalar que un aspecto innovador del presente estudio investigativo es el diseño e implementación de un plan de asignatura para la puesta en marcha tanto del curso como del laboratorio de psicomotricidad en la institución objeto de estudio.

En coherencia con lo anterior, los autores Castro y Villacís (2015), señalan que “un plan de asignatura es un documento rector donde se sistematizan los aspectos básicos que se emplearán en la ejecución de un área, asignatura o curso” (p. 76). En palabras similares, el plan de asignatura es un esquema estructurado que conforma el plan de estudios, es decir, es una parte de ese todo. Ahora bien, un plan de asignatura debe contener como mínimo: el objetivo de aprendizaje, las unidades temáticas, las actividades pedagógicas, los recursos didácticos, la distribución de las sesiones de trabajo, la tipología evaluativa, los indicadores de logros y las competencias que se desean alcanzar.

En términos generales, un plan de asignatura debe estar fundamentado en consonancia con la Ley General de Educación 115, donde se especifique si es de un área obligatoria u optativa, en este caso el plan de asignatura se suscribiría en un área optativa. También es necesario tener en cuenta que un plan de asignatura para educación inicial debe diseñarse en correspondencia con los documentos

de referencia del Ministerio de Educación y la normativa vigente, entre ellos, “los principios para educación inicial (la integralidad, la participación y la lúdica), los pilares de la educación 27 inicial, ejes de trabajo pedagógico, las dimensiones de desarrollo para los niños en educación inicial” (Castro y Villacís 2015, p. 77). Finalmente, se debe señalar que dentro de la teorización existe una dialogicidad entre las categorías, estableciéndose una discusión entre las posturas de los autores convocados. También se resalta que la teorización es rigurosa, gracias a las fuentes documentales y al estado del arte, en particular, los antecedentes históricos consultados de los cuales se tomaron aportes y contribuciones de gran valor epistémico.

## 3. Metodología.

En el presente apartado se detalla el diseño metodológico producto del estudio investigativo llevado a cabo para la generación de conocimiento. En dicho marco se especifica el enfoque, el cual es cualitativo, asimismo, se puntualiza sobre el tipo de estudio seleccionado, en este caso la Investigación Acción, de igual forma se señala el contexto de la investigación, los sujetos participantes y la técnica para el análisis de la información, denominada análisis de contenido; finalmente se presentan las consideraciones éticas, las cuales determinan los principios que se deben tener en cuenta en el quehacer investigativo.

### 3.1. Enfoque cualitativo

El enfoque de la presente investigación es de carácter cualitativo. Este enfoque se caracteriza por la recolección y análisis de datos con el fin de ser interpretados. En este sentido, Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014) afirman que “el proceso de indagación es más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal

como la observan los actores de un sistema social definido previamente” (p. 9). Ahora, los datos cualitativos se fundamentan en una perspectiva interpretativa. Otra de las características de la investigación cualitativa es que se enfoca en comprender las causas de las problemáticas abordadas, donde se tiene en cuenta la mirada de los participantes en un ambiente natural o sociocultural.

### 3.2. Tipo de estudio.

El tipo de diseño seleccionado fue la Investigación Acción (IA), dado que los objetivos específicos del estudio fueron formulados de la siguiente manera: Caracterizar la estimulación del desarrollo infantil en la actualidad en la asignatura de Psicomotricidad de la educación infantil. Diseñar la asignatura de psicomotricidad para incluir la práctica psicomotriz y evaluar el diseño propuesto. La Investigación Acción es pertinente para este tipo de propuesta, ya que permite planificar el proceso de búsqueda, asimismo, posibilita actuar y observar la realidad donde se suscita la situación problema y también conlleva a la reflexión o evaluación de lo planeado. Según Kurt (1988), “la Investigación Acción se plantea para cambiar o mejorar las prácticas existentes, bien sea educativas, sociales y personales” (p. 45). En ese sentido, la IA se desarrolla de manera participativa, es decir, con otros actores educativos con el fin de proponer mejoras. Por tanto, se constituye en un proceso sistémico y reflexivo.

## 4. Conclusiones.

Dentro del proceso investigativo, se determinó que el objetivo general y los específicos se cumplieron de manera efectiva, dado que se logró diseñar la asignatura de psicomotricidad para favorecer el desarrollo infantil. De otra parte, se encontraron los siguientes hallazgos, en primer lugar, se requiere disponer de mayor tiempo para el desarrollo de juegos dirigidos y de

juegos espontáneos, especialmente, porque a partir del juego libre se pueden observar conductas y patrones de comportamientos de los niños y de las niñas; al respecto, Aucouturier (2004), afirma que el juego es vital para que los niños no solo se relacionen con otros pares, sino también para que potencien la motricidad. En segundo lugar, se observó que los escolares no disponen de un laboratorio para la realización de diferentes prácticas psico-motoras y, en tercer lugar, se requiere el diseño y la implementación de la asignatura de psico-motricidad para potenciar la práctica de ejercicios físicos que potencien la motricidad fina, ya que según Mineducación (2017) para el desarrollo infantil se requiere contar con una serie de recursos que facilitan llevar a cabo los procesos de formación integral.

En cuanto a la técnica de la entrevista realizada a las maestras, se evidencia que éstas tienen un conocimiento didáctico del contenido para orientar los grados Pre-jardín, Jardín y Transición, dado que apropiaron conceptos básicos como desarrollo infantil, educación inicial, prácticas psicomotrices y el enfoque socio-cultural, además de ello, tienen claro la apropiación teórica de los fundamentos para la primera infancia y las cuatro actividades rectoras, aspectos que se reflejan en la planeación y en la ejecución de la gestión de aula. Fuera de lo anterior, disponen de la comprensión subjetiva para guiar y educar integralmente a los niños y a las niñas.

Otra de las bondades del plan de asignatura, es que hace hincapié en la evaluación formativa como un proceso de realimentación de los aprendizajes de las diferentes prácticas rectoras. De otra parte, las maestras son conscientes de la necesidad de crear un laboratorio para llevar a cabo actividades físicas y cognitivas. De otro modo, es importante señalar que el aporte del presente estudio investigativo a la comunidad educativa fue haber podido reflexionar con las maestras de la institución objeto

de estudio en aportes relacionados con los componentes: pedagógicos, didácticos y curriculares propuestos por el Ministerio de Educación Nacional (2017) en la política pública denominada “Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia”. Asimismo, haber podido guiar a las maestras sobre algunas orientaciones para abordar las prácticas rectoras dentro y fuera del aula de clase. Un aspecto que se resalta es que el presente estudio investigativo se constituye en una fuente de documentación primaria para realizar otras investigaciones afines con el tema objeto de estudio.

Con respecto a los antecedentes históricos rastreados, conviene indicar que fueron un aporte valioso para nutrir tanto conceptual como teóricamente el proceso de argumentación, al igual que el diseño metodológico del presente estudio. Además de ello, los antecedentes permitieron identificar algunas técnicas e instrumentos utilizados en la recolección de la información. También posibilitaron comprender algunos procesos investigativos, especialmente el análisis de contenido, la interpretación de los hallazgos y las respectivas conclusiones.

### Referencias Bibliográficas.

Ajuriaguerra, J. (1977). Manual de psiquiatría infantil. Cuarta edición. Editorial III Masson. S.A. Barcelona. España.

Amar, J. (2015). Desarrollo infantil y prácticas de cuidado. Editorial Universidad del Norte. Barranquilla. Colombia.

Aucouturier, B. (2004). Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz. Editorial Grao. Barcelona. España.

Bardin, L. (1986). El análisis de contenido. Tercera edición. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Camargos, E y Méndez R. (2016). La importancia de la psicomotricidad en la educación de los niños. Revista científica multidisciplinaria base de conocimiento. Año 1. Vol. 9. págs. 254-275, octubre - noviembre de 2016. ISSN. 2448-0959. España.

Carvajal, A. (2005). Elementos de la investigación social aplicada. Cartagena, Colombia: Editorial Escuela

Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo. Decreto 4875 de 2011. Legislación educativa. Segunda edición. Editorial LEGIS. Bogotá. Colombia.

Dupré, E. (1911). La Constitution Emotive. Bailliére & Fils. Éditeurs. Paris. 70 Duran S. y Pulido, J. (2018). Creencias de maestras respecto al juego en educación inicial, trazos para su investigación. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Colombia.

Galvis, E. (2015). Perspectiva Cultural del Desarrollo Infantil en las Instituciones de Protección. Universidad de los Andes. Bogotá. Colombia.

Gervilla, Castillo (2006). Currículo de la educación infantil: aspectos básicos. Narcea, S.A. Ediciones. Madrid. España.

Gómez, O, y Villacís, Y. (2015). Propuesta de plan de estudios para la educación inicial, acogida del programa “Atención a la primera infancia”, Universidad Libre de Colombia.

Guzmán, R. (2015). “La estimulación psicomotriz como factor determinante del desarrollo en niños de preescolar” de la Universidad del Tolima. Colombia.

Hernández Sampieri, R. Collado, C. y Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. México: Editorial Mc Graw Hill.

L y Vergara, M. (2016). El constructivismo social: un enfoque para la educación infantil. Revista Frontera Educativa ITESO. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México.

Kurt, K. (1988). Etapas de la Investigación Acción. Metodología de la investigación tipos y enfoques. Sexta edición. México. Editorial Mac Graw Hill. 71 Ley 1450 de 2011. Primera edición. Legislación educativa. Editorial LEGIS. Bogotá. Colombia.

Lozano, R. J. (2013). El proceso de investigación dentro del contexto educativo. Colombia: Segunda edición. Editorial Artes Gráficas. Lozano, R, J. (2012). La educación inicial. Ensayo. Colombia. Revista Mundos Interactivos. Unidad Central del Valle.

McMillan, T. (2015). Muestreo por conveniencia. Estados Unidos: Editorial Pearson Addison Wesley. Méndez, C. (2013). Metodología. Diseño y desarrollo del proceso investigativo. Bogotá. Colombia: Editorial Limusa.

Ministerio de Educación Nacional (2017). Instrumento de caracterización de transición. Bogotá. Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2009). Desarrollo infantil y competencia en la primera infancia. Bogotá. Colombia.